

Universidad de Lima  
Facultad de Comunicación  
Carrera de Comunicación



## **Identidad y espacio:**

### **Prácticas y discursos en torno a la expansión urbana de Chavín desde su enriquecimiento por el canon minero**

Trabajo de investigación para optar la licenciatura en Comunicación

**Alejandra Rodríguez Lam**

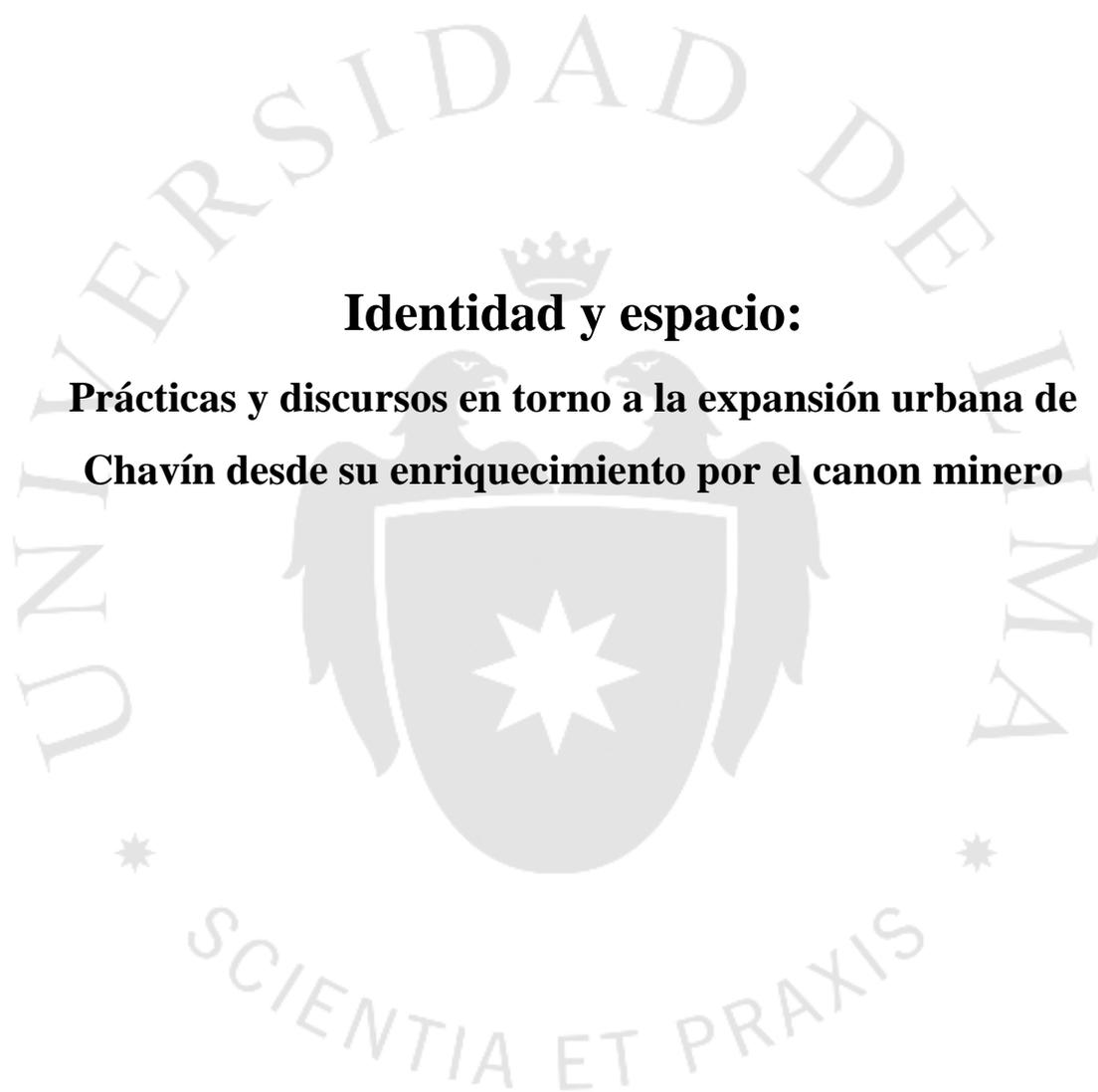
**Código 20092559**

**Asesora**

**Lilian Kanashiro Nakahodo**

Lima – Perú  
Abril de 2016





## **Identidad y espacio:**

**Prácticas y discursos en torno a la expansión urbana de  
Chavín desde su enriquecimiento por el canon minero**

# ÍNDICE

RESUMEN .....	6
PALABRAS CLAVE .....	7
INTRODUCCIÓN .....	8
Identidades, prácticas y discursos: razones de un enfrentamiento sociocultural .....	9
De milenario a millonario: el caso de Chavín de Huántar .....	12
1. METODOLOGÍA .....	14
2. RESULTADOS .....	18
2.1 Más allá del dinero: el canon como punto de quiebre de la sociedad chavina .	18
2.2 Tipologías y modelos constructivos: la coexistencia e hibridación en el paisaje urbano de Chavín .....	21
2.3 Del discurso dominante a las prácticas subyugadas, al discurso crítico y a las prácticas segregadoras .....	32
2.4 ¿Identidad chavina? Lo común entre el Nosotros y el Otro: lo nuestro .....	35
3. DISCUSIÓN .....	36

## ÍNDICE DE FIGURAS

Mapa 1. Plano del distrito de Chavín. ....	21
Imagen 1. Casa patio en los alrededores de la plaza de Chavín. ....	22
Imagen 2. Casa elemental cerrada de tapial y casa <i>chalet</i> ....	23
Imagen 3. Casa tarrajada con yeso y pintada ....	24
Imagen 4. Vivienda de ladrillos sin tarrajear ....	24
Imagen 5. Vivienda de ladrillos tarrajada con cemento ....	23
Imagen 6. Hotel con fachada de enchapado cerámico ....	25
Imagen 7. Ejemplo de hibridación constructiva ....	26
Imagen 8. Jirón Manco Cápac ....	27
Imagen 9. Jirón Huayna Cápac ....	28
Imagen 10. Interior de la plaza de Chavín ....	28
Imagen 11. Reproducción del Pórtico de las Falcónidas en la plaza de Chavín .....	29
Imagen 12. Plaza taurina ....	29
Imagen 13. Centro deportivo multiusos ....	30
Imagen 14. Nuevo terminal terrestre ....	30
Imagen 15. Lo que sería el primer hospital del distrito ....	31

## RESUMEN

La investigación pretende conocer la incidencia de los discursos insertos en la transformación urbana del distrito de Chavín desde su súbito enriquecimiento como beneficiario del canon minero de Antamina, en la configuración de la identidad de sus pobladores, relacionado al carácter habitual de su práctica constructiva.

Se identificaron dos discursos fuertemente arraigados entre los chavinicos, reflejo de una convivencia tácitamente confrontada. Por un lado, un grupo reducido de sus habitantes, antiguamente hacendados y hoy dedicados al turismo, sostienen que el acceso al canon ha devenido en un crecimiento desordenado que no respeta las reminiscencias del turista sobre la configuración urbana de un pueblo andino, haciendo frente de manera crítica a un discurso ajeno pero legitimado y absorbido por el grueso de la población. Esta última es oriunda de los caseríos aledaños, abandonó el trabajo agrícola atraído por los beneficios del canon y sostiene que el nuevo panorama económico ha favorecido notablemente la ciudad al dotarla de infraestructuras *modernas*, término que también buscan atribuir a sus viviendas.

Después de un análisis exhaustivo a partir de material fotográfico validado con ocho entrevistas a profundidad, se desvinculan los hábitos de las prácticas relacionadas a la configuración urbana del distrito, reconociendo que la expansión y modificación del lugar no corresponden a un hábito constructivo. Por el contrario, sus practicantes han optado por cuestionar las conductas pasadas y su sentido, a través de un discurso que encubre su naturaleza económica. Pero en medio de esa fragmentación identitaria, se halla aquello que *tal ves les es común* a las dos partes: el afán superior de *parecer* antes que *ser*. Con ello se concluye que la colectividad que conforman los habitantes y sus formas de captación del paisaje urbano, están *indefinidamente en construcción*.

## **PALABRAS CLAVES**

Discurso, Práctica, Identidad, Hábitos, Urbanismo.



## INTRODUCCIÓN

La investigación pretende conocer la incidencia de los discursos insertos en la transformación urbana del distrito de Chavín desde su súbito enriquecimiento como beneficiario del canon minero de Antamina, en la configuración de la identidad de sus pobladores, relacionado al carácter habitual de su práctica constructiva.

En ese sentido se han identificado dos discursos fuertemente arraigados entre los chavinos, reflejo de una convivencia dividida y tácitamente confrontada. Se halla entonces una elaboración discursiva consciente y consensuada, presente en un grupo reducido de sus habitantes, que hace frente de manera crítica a un discurso ajeno pero legitimado y absorbido por el grueso de la población como reacción al contexto político y económico que los afecta, y que respecto a la expansión urbana, se materializa en determinadas prácticas constructivas.

Por un lado, el grupo minoritario, compuesto de alrededor de una decena de familias que antiguamente habitaban extensas haciendas y hoy se dedican al turismo o a actividades vinculadas, sostienen que el acceso al canon ha devenido en un crecimiento desordenado que no respeta las reminiscencias de un pueblo andino. En la etapa preliminar del proyecto se les refería como aquellos interesados en preservar la arquitectura vernácula, pero en el desarrollo del trabajo de campo se autodenominaron como “chavinos netos”, por lo que en oposición y para fines únicos de este artículo, se les denomina “chavinos nuevos” a quienes no comparten el mismo discurso.

Es así que bajo la categoría de “chavinos nuevos” se reúnen migrantes provenientes de los múltiples caseríos aledaños, que abandonaron el trabajo agrícola y/o

ganadero atraídos por los beneficios del canon. Asocian el actuar ciudadano con prácticas distintas e incluso opuestas a las que tradicionalmente protagonizaban.

En este escenario de coexistencia conflictiva, resulta dificultoso circunscribir a grupos coyunturalmente articulados en un mismo espacio geográfico, una identidad común en relación a la configuración urbana de su distrito.

### **Identities, prácticas y discursos: razones de un enfrentamiento sociocultural**

Para su adecuada comprensión, el presente trabajo hará referencia a dos semiólogos de corte greimasiano: Eric Landowski y Jacques Fontanille. Del primero se extraerán las nociones de identidad, asimilación y absorción, mientras que del último se adoptará la concepción de la práctica, enfatizando su vinculación con el hábito y la identidad, definidos también por el primero. Ambos autores se complementarán con las conclusiones de David J. De Levita, tras su exhaustivo análisis conceptual de identidad a partir del estudio de Karl Jaspers, Claude Lévi-Strauss y Erik Erikson. Se vinculará además, el enfoque antropológico de Henrique Urbano trabajado a partir de una lógica identitaria campesina, que también es sustentada por Jorge Burga desde su aspección arquitectónica y urbanística.

De este modo, Landowski (1997) asegura en *Presencias del Otro* que la identidad no puede definirse más que por la diferencia en tanto “el sujeto necesita de un él –de los ‘otros’– para llegar a la existencia semiótica” (p.17). Es decir, la identidad es la definición que uno se otorga reflexivamente, en relación con la imagen que el otro le envía de sí mismo, pero es también el modo en que uno objetiva la “alteridad del otro” (p. 18) -la capacidad del otro de ser otro-, asignándole un contenido específico a las diferencias que los separan. (p. 18).

Sin embargo, señala además que la identidad llega a gestionarse como positividad en tanto el individuo, miembro de un colectivo, no solo se constituye como el “otro del Otro” (p. 42), sino también como “algo más, que me es propio –o que tal ves

nos es común.” (Landowski, 1997, p. 42). Reflexivamente David J. De Levita (1977) sostiene que ese algo es aquello que lleva al individuo “a seguir siendo siempre el mismo, a su mismidad y continuidad” y que por medio de estas, “está en condiciones de ocupar un lugar ‘permanente’ en la comunidad.” (p. 133).

Con asimilación, Eric Landowski (1997) pretende conceptualizar la posible conjunción de identidades diferentes, desarrollada a partir del desconocimiento “‘razonado’ de lo que funda la alteridad del desemejante” (p. 23) con un carácter abierto al exterior y acogedor de las diferencias (p. 23). Se refiere entonces a un proceso de incorporación identitaria de aquello que previamente se consideraba como componente de la alteridad del otro, sin mayor resistencia a sus efectos.

En ese mismo sentido, Henrique Urbano (1992) en *Tradición y Modernidad en los Andes*, reflexiona que en el Perú, el desarrollo del campesinado se consolida como una hibridación entre los significados de ambos términos, designado bajo el nombre de la “otra modernidad” (p. XXXIX). Esta se caracteriza por la ruptura que la migración supuso en la sociedad rural y la liberación a su subjetividad campesina y provinciana de los lazos de la tradición. (p. XXXIX)

Dicho desarraigo frente a lo tradicional no solo ha devenido en la asimilación de lo que se presenta como moderno, sino además en un panorama en el que según el autor, las sociedades andinas difícilmente lograrán afianzarse como un todo, pues ni sus instrumentos éticos ni jurídicos son capaces de guiarlos bajo las mismas reglas, normas o valores que rigen la identidad colectiva. (p. XLVIII)

Así, Eric Landowski (1997) plantea como absorción, la acogida efectiva por parte del sujeto de aquello que antes le resultaba ajeno (p. 37), pero que ahora, como complementa Urbano (1992), supone interés y hasta deseo inconsciente de imitación (p. XLVIII). De esta manera se ha evidenciado en el Perú rural y campesino, a partir del movimiento migratorio, que la cohesión identitaria de sus miembros se descarta tras el inminente contacto con lo ciudadano.

Todo esto sucede a partir de una “progresiva desaparición (de lo propio) por supresión de las diferencias” (Landowski, 1997, p. 37) en el que la absorción se presenta como la mejor y casi única forma de asegurar la sobrevivencia en el medio de acogida (pg.

37). En este caso la sobrevivencia, como señala el arquitecto Jorge Burga (2010), se asocia de manera indisoluble no solo con el status ciudadano que contempla Urbano, sino también con el carácter moderno que este supone.

Sucede entonces que:

El poblador rural opta por los modelos urbanos dominantes de la casa chalet, abandonando los prototipos regionales vernáculos. Procura una construcción de material noble, es decir de concreto armado y ladrillo, bautizado así en alusión tanto a su resistencia y durabilidad –en oposición a los materiales de la arquitectura rural vernácula-, cuanto a una supuesta mayor alcurnia y prosapia, que endose al poblador aceptación social sobre la base de su reconocimiento económico; esta relación reflejaría su incorporación definitiva a la modernidad (p. 157).

Por su parte, Jacques Fontanille (2013) asegura en su más reciente obra, *Prácticas Semióticas*, que las prácticas “comprenden la identidad del practicante” (p.13) –y la diferenciación que de ella resulta con el resto-, la significación que les otorgan y aquello que las restringen por no incorporarse dentro de lo habitual. (p. 13)

Interesan así, las prácticas culturales, aquellas que producen sentido y la manera cómo producen su propio sentido, en tanto su significación y valoración determinarán los despliegues espacial, temporal y aspectual de la acción, además de reflejar las costumbres y las maneras de hacer de sus ejecutantes. Dichas maneras contienen un lenguaje que a su vez implican códigos, normas y procedimientos, así como los límites de aquello que se acepta o se rechaza. Esto último en articulaciones portadoras de valores que permiten traducir las prácticas como el resultado de la esquematización del hábito, a partir de una integración de signos, textos, estrategias y formas de vida (p. 13-20)

Landowski (2009) complementa en su obra *Interacciones arriesgadas* que en el plano colectivo las prácticas se ritualizan y en el individual las conductas cotidianas se enmascaran “por el hábito, por la costumbre, por las reglas del saber-vivir” (p. 35).

## **De milenario a millonario: el caso de Chavín de Huántar**

Ubicado en el lado oriental del Callejón de Conchucos, Chavín de Huántar es uno de los dieciséis distritos que componen la provincia de Huari, departamento de Áncash. Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2007), el lugar en cuestión contaba para la fecha con 9 088 personas, entre población rural y urbana, conformada por 6 984 y 2 104 individuos asentados respectivamente. La población rural está, a su vez, distribuida en 32 caseríos repartidos en los cinco centros poblados aledaños a la ciudad: Chichucancha, Machac, Huarimayo, Nuevo Progreso y Uchuhuayta.

Cabe destacar que solo dos años antes, en el 2005, fecha en que se realizó el Censo de Población y Vivienda inmediatamente anterior al citado, la población urbana del distrito era de 1 757 habitantes (INEI, 2005), lo que significa que en el período mencionado esta pasó de ser el 20, 21% a ser el 23,15% del total.

Una variable a considerar que solo aparece en el Censo del 2007, es la pregunta de si hace cinco años vivía en el distrito, a lo que 7 557 personas contestaron que sí y 409 contestaron que no (el resto de la población registrada no había nacido). Así, Chavín de Huántar fue, en ese momento, el tercer distrito de la provincia de Huari con mayor flujo migratorio después de Huari, la capital, y San Marcos, con 792 y 1 727 nuevos habitantes respectivamente (INEI, 2007), siendo este último el mayor beneficiario del canon minero de la empresa Antamina y Chavín el segundo (Ministerio de Economía y Finanzas [MEF], 2016). En el mismo sentido importa mencionar que ambos censos han sido los únicos efectuados desde que se imparte dicho beneficio.

El distrito cuenta con la presencia de la empresa desde 1952 únicamente para actividades exploratorias, letargadas por su estatización en la década de los 70's y retomadas en 1996 tras su reprivatización. A pesar de iniciar operaciones de prueba en mayo del 2001 y producir comercialmente desde octubre del 2002, el Ministerio de Economía y Finanzas tiene registro de los montos acreditados y autorizados provenientes del canon minero únicamente desde el 2004, año en que el distrito recibió

un total de 273 885.70 nuevos soles, hasta la actualidad, en el que llegarán a recibir 39 611 soles, habiendo recibido 29 484 206 soles el 2014 (MEF, 2016).

A partir del brusco enriquecimiento de la zona, el Municipio de Chavín opta por hacer visible dicha condición a través del Plan Piloto, un programa laboral que consta en la contratación de jornaleros por trabajos no calificados y con sueldos que van desde 50 a 200 soles diarios. Como resultado se viene desatando una fuerte ola migratoria por pobladores rurales de los centros poblados cercanos, quienes buscan mejorar sus condiciones de vida con los beneficios generados por el canon.

Ello ha conllevado, además, al crecimiento poblacional del distrito y por tanto al encarecimiento de sus servicios, mano de obra y sobre todo terrenos para la construcción<sup>1</sup>. Por estas razones se despliega un crecimiento urbano desordenado, visualmente contrastado en técnicas y materiales constructivos, y caracterizado por una frágil regulación edil<sup>2</sup>, así como por una carente interacción con el monumento histórico-ceremonial de la milenaria cultura preinca ahí desarrollada.

---

<sup>1</sup> Pericles Rosemberg (2014) relata: “Cuando la gente ha migrado (...) comenzó a comprar 100 m<sup>2</sup>, 80 m<sup>2</sup>, porque se encareció porque toda la gente comenzó a bajar de las alturas por la oportunidad de trabajo. Y qué ibas a hacer con 80, 60, ya no había el espacio para hacer con jardines y todo, entonces por ahorrar el espacio lo hacían con ladrillo, hacia arriba.”

<sup>2</sup> Miuler Rojas (2014) reconoce que “no hay una ordenanza que estipule ciertos parámetros a los que deben ceñirse en el distrito en función al ambiente urbano monumental.”

# 1. METODOLOGÍA

Se trata de una investigación científica cualitativa, en cuanto para su logro se requirió de trabajo de campo y de la recolección y análisis de datos a partir de observación y registro fotográfico, complementado además con entrevistas a profundidad de una muestra no probabilística e intencional. En ese mismo sentido, el diseño de investigación es de casos, en vista de que busca conocer, identificar y profundizar factores que afectan un determinado lugar y acerca de un aspecto en particular.

En total se realizaron tres viajes de investigación. Inicialmente se pretendió conocer de qué manera influían los significados atribuidos por una comunidad rural de la zona a los materiales locales e industriales de construcción, tras la observación no participante de una práctica constructiva.

El primer viaje se llevó a cabo entre el 7 y 10 de agosto del 2014 y se visitó el centro poblado de Machcas y los caseríos de Machac y Tombillos. Se conversó con uno de sus habitantes en cada caso así como con el Gerente Municipal del distrito y un promotor de turismo. Todos coincidieron al negar la previsión de una próxima construcción e informaron del reciente énfasis municipal en la pavimentación y/o saneamiento.

Una vez finalizado el viaje, a pesar de destacar el establecimiento de contactos y la disposición de colaboración de los mismos, se cuestionó la viabilidad de la investigación inicialmente propuesta: el que no hubieran construcciones previstas en ningún caserío ni centro poblado anuló la posibilidad de observar el tipo específico de práctica deseada. Empieza así un replanteamiento del problema y del objetivo a investigar.

Un segundo viaje se llevó a cabo entre los días 28 y 31 de agosto del mismo año. Previa coordinación se consiguió una reunión con Guillermo Reaño, Jefe del proyecto turístico Vive Conchucos, programa de Swisscontact. En ella se acentuaron las dificultades de continuar con la investigación inicial en tanto según el entrevistado, no se habla de faena en la zona desde la llegada del canon minero. En su lugar, el municipio contrata comuneros para construir determinadas edificaciones en sus propias comunidades. Muchas veces estas son utilizadas con poca frecuencia en tanto su planteamiento y ejecución no nacen de la necesidad misma de los beneficiarios, sino del deber municipal de evidenciar el uso del dinero que les corresponde.

El sábado 30 se dio una reunión con el señor Pericles Rosemberg, ex subprefecto chavino de la provincia de Huari y miembro activo de la mesa de trabajo de promoción turística del distrito. Básicamente se refirió a este como un lugar con múltiples oportunidades de desarrollo siempre y cuando se independice del canon e invierta el dinero recibido en proyectos sostenibles, considerando que en la actualidad sucede lo contrario. Además, enfatizó sus aspiraciones y la lucha que viene liderando por la conservación de la arquitectura propia de “una zona andina” (Rosemberg, 2014), en tanto ello resulta atractivo para el turista. A lo largo de todo el viaje se realizó registro fotográfico de la zona: calles principales y alrededores, viviendas, edificaciones monumentales y emblemáticas, así como principales instituciones.

Tras indentificar una reiteración discursiva en la que un determinado grupo busca la preservación de la arquitectura local en el distrito en función a las expectativas del turista, el proyecto de investigación atraviesa por un replanteamiento total, variando el nivel de análisis de las prácticas al objeto producto de las mismas. Para ello se consideró que los procesos económicos y sociales transforman la ciudad a partir de objetos concretos y que este objeto-espacio da cuenta del proceso de cambio al mismo tiempo.

Así, se contempló como nuevo objeto de estudio la incidencia de los discursos insertos en las prácticas de transformación urbana del distrito de Chavín desde su súbito enriquecimiento como beneficiario del canon minero de Antamina, en la configuración de la identidad de sus habitantes.

Una vez reformulado el proyecto de investigación, se ideó un tercer viaje, que fue llevado a cabo entre el 18 y el 22 de setiembre del 2014. Durante el mismo se complementó el registro fotográfico y se realizaron cuatro entrevistas a profundidad, una conversación grupal y dos conversaciones cortas, que no llegaron a extenderse por disposición de los propios entrevistados, quienes optaron por no hablar más de diez y cinco minutos respectivamente. Incluso uno de ellos cuestionó reiteradas veces la intención de la conversación.

En estas se indagaron sobre las historias de vida de los protagonistas, su vinculación con la ciudad, los cambios que han presenciado de ella y la valoración que le otorgan a los mismos.

Por un lado se entrevistó a María Mendoza (54), limeña que reside en Chavín hace más de 30 años trabajando como Jefa de Laboratorio del Proyecto de Investigación Arqueológica y Conservación; Edwin Rosemberg (32) y Miuler Rojas (29), promotores locales de turismo; Amada Oliveros (62), funcionaria de la oficina de turismo de la Municipalidad de Chavín, y Eliazar Arana (81) y Teresa Pozo (79), dueños del hotel Inca. Fue precisamente esta última quien bautizó la categoría aquí implementada advirtiendo que “mucha gente de la población se ha ido a Lima, 10, 20 familias de chavinos netos quedaremos, ya el resto ha bajado de las alturas, de los caseríos, son campesinos.” (Pozo, 2014)

Coincide con ella Amada Oliveros (2014) al decir que: “Muchos chavinos, chavinos chavinos ya no hay. Están en Lima, la mayoría, sus hijos en el extranjero”, y María Mendoza (2014) quien relata:

Los últimos años más que natural es una necesidad de irse de acá, más facilidades de desarrollo para ellos y para sus hijos, ya no quieres rodearte de gente que no tienen más para superarse. Los pocos que se quedan es porque mantienen sus terrenos.

Por otro lado se mantuvo una conversación grupal con Raúl (17), Mery (17), Jessenia (16), estudiantes de quinto año de secundaria de la escuela pública Carlos Alberto Izaguirre; y se conversó brevemente con Helder Espinoza (62), trabajador del Plan Piloto proveniente de un caserío cercano y residente en Chavín desde hace 30

años. De la misma manera se habló con Marcelina Damián (45), residente del caserío de Machcas y trabajadora en la nueva terminal terrestre del distrito. En ellos se identificó un segundo discurso predominante sobre la expansión urbana de Chavín y que se opone al previamente reconocido.

El análisis de la información recopilada atravesó un proceso exhaustivo. En un primer momento se transcribieron las entrevistas realizadas, se subrayó la información pertinente y se colocó al final de cada una las observaciones percibidas. Seguidamente se buscó repeticiones, patrones y diferencias que permitieron reforzar la división discursiva identificada de manera preliminar en el trabajo de campo.

Como resultado se obtuvo tres ejes estructurales: la percepción del canon minero, la transformación urbana que acarreoó y su valoración en los ámbitos públicos y privados, y el consiguiente discurso crítico que suscita, que solo haya legitimidad en torno al turista.

Dicha categorización obligó a revisar lo subrayado y volver a filtrarlo, generando una estructura más concisa y delimitada. La información resultante fue utilizada para complementar el registro fotográfico obtenido, que ya daba cuenta de los procesos desarrollados en Chavín. Finalmente se concluyeron dos aspectos fundamentales: uno en relación a la práctica como resultado del hábito y otro en lo que a cuestiones identitarias respecta.

## 2. RESULTADOS

El acceso al canon minero ha supuesto transformaciones en múltiples aspectos del distrito. Dentro de ellos destaca un cambio acelerado en los procesos de crecimiento urbano, tanto en el ámbito público como privado. Este, a su vez, alimenta el discurso crítico sostenido por los “chavinos netos” hacia las prácticas constructivas, urbanizadoras y modernizantes adoptadas por los “chavinos nuevos”, mera reacción del contexto político y económico que los afecta, cuestionando los principios identitarios que se le asocian. Curiosamente resalta la figura del turista como eje sustancial de dicha crítica, revelándose la intención de *parecer* antes que *ser* de quienes conforman el primer grupo humano mencionado.

### 2.1 Más allá del dinero: el canon como punto de quiebre de la sociedad chavina

La bonanza económica actual, transmitida desde las autoridades hacia la sociedad a través del Plan Piloto, es concebida como el punto de quiebre<sup>3</sup> del distrito. Esta fractura ha propiciado, previo al cambio urbano, el abandono de actividades económicas tradicionales como la agricultura y la ganadería<sup>4</sup>, así como la percepción de pérdida de valores de antaño, como la solidaridad, la unión y la reciprocidad<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Miuler Rojas (2014) considera que “ellos prefieren trabajar en la municipalidad que con sus artesanías. (...) Este cambio ha empezado desde que llega el canon, ese ha sido el punto de quiebre.”

<sup>4</sup> Dice Amada Oliveros (2014): “las agriculturas se están muriendo y no es porque no hay, hay mucha desnutrición en Chavín, en sus alrededores porque la gente ya no consume su producto”. Teresa Pozo (2014) reafirma: “antes, toda la gente campesina se dedicaba a sembrar su agricultura, aunque no era tanto había buena agricultura y ganadería, no había minería. (...) Ahora toda la gente del campo ya no se mete a la agricultura, todos están pensando en el canon minero, trabajan en el Plan Piloto.” Raúl (2014), conciente de su carácter finito también asegura que “el canon no es eterno, en un momento se va a acabar y la gente no piensa. Por ejemplo lo que es la agricultura y la ganadería, por ver el canon lo han dejado.”

<sup>5</sup> Amada Oliveros (2014) señala que “así era el Chavín de antes, donde había más solidaridad, más unión, pero ahora el canon minero ha traído muchas cosas, porque la gente se ha malogrado con eso”, mientras que Edwin Rosemberg (2014) recuerda que “hasta la misma gente era bien recíproca,

Hay alrededor de este aspecto un malestar generalizado entre los “chavinos netos”, incluso al punto de concebir el presente como un escenario de corrupción, ociosidad y mendicidad, en el que el canon ha provocado el aumento de la delincuencia, la disminución del turismo, la mala distribución económica e incluso la destrucción de la mentalidad de la gente.<sup>6</sup> Teresa Pozo (2014) lo percibe señalando: “ahora sí estamos mal, (...) cuando no ha habido canon hemos estado mejor (...) Todo está perdiéndose en vez de mejorar.” Frente a ello su esposo, Eliazar Arana (2014), complementa: “Antes no había ni plata (...) la población hacía cuotas para que haya alguna mejora del pueblo” y Pozo continúa: “ahora no pues, nos vas a disculpar pero está toda la indiada”, Arana interviene diciendo “campesinos” y Pozo sentencia: “Toda esa gente que no sabe dónde está, no estudian, no tienen secundaria, ninguna profesión y vienen del campo, bueno se habrán enterado que en el municipio hay tanta plata.”

Del otro lado, una combinación de resignación y comodidad describe la postura de los “chavinos nuevos” sobre la condición económica que los rodea. De ese modo, Helder Espinoza (2014) reconoce:

Más antes me dedicaba a la agricultura, (...) pero ahora ya nos hemos dedicado a los trabajos comunales (...) arreglamos carreteras, ¿qué se puede hacer? ¿a dónde se puede recurrir? No tenemos ninguna profesión y tenemos que buscar la manera de cómo subsanar la necesidad, (porque) irse a la chacra a ampararse las manos, ya no, ya no me gusta. Estamos acostumbrados hasta cuando se vaya el canon minero, (...) la gente ya nos hemos acostumbrado a esperar eso.

En ese mismo sentido, Marcelina Damián (2014) sostiene que ha llegado al distrito y que este le gusta porque “hay trabajo (...) Somos de la altura, de Machcas Alto, (...) en mi casa nomás he estado hasta que le he ayudado a la señora de la empresa (de transportes).”

---

ahora ya no, la gente cambió. Eso yo creo que en una parte ha intervenido mucho lo del poder económico y también la indolencia de las autoridades.”

<sup>6</sup> Teresa Pozo (2014) considera que “antes no había tanta corrupción como ahora hay”, mientras Amada Oliveros (2014) sentencia que “el canon minero ha traído la ociosidad”. Pericles Rosemberg (2014) considera que: “En el momento que llegó el canon minero se fue todo eso: murió la agricultura, murió la ganadería, murió todo eso y la gente se volvió mendigo”, mientras Miuler Rojas (2014), por su parte afirma que “en el 94, 95, 96 yo veía que venía bastante turismo, ahora poco por los problemas de la delincuencia que se ha dado por el canon” y María Mendoza (2014) reclama “tenemos un monumento maravilloso con poca inversión, falta de personal calificado y la mala distribución económica que hay en la población por efectos del canon minero.” Y también se cuestiona: “¿Quién apuesta por Chavín cuando tienes unos ambiciosos por la plata? El canon ha destruido la mentalidad de la gente”

Pero no solo eso: la coyuntura en la que se inserta el distrito ha dado pie a otras acepciones y vinculaciones. Destaca aquella que se establece entre el acceso al dinero proveniente del canon y la modificación de las viviendas, así como la ejecución municipal de obras públicas de significativa inversión y dimensión, respondiendo a la esfera privada y pública, respectivamente. En su conjunto constituyen un cambiante entramado urbano anteriormente caracterizado por arquetipos vernáculos de construcción<sup>7</sup>.

El arquitecto Jorge Burga (2010) sintetiza como arquitectura vernácula aquella auténtica, representativa, que surge del lugar y se adecúa a él, “entendiendo como lugar no solo el paisaje, el clima y los materiales, sino también la gente que lo habita y su cultura; es decir, aquello que expresa una identidad y le otorga coherencia expresiva a la arquitectura” (p. 12).

Sin embargo, Chavín presenta, a excepción de la plaza, un panorama urbano que se modifica continuamente por la mayoría de sus propios habitantes, los ya denominados “chavinos nuevos”. Dicha modificación deviene en un proceso complejo de autourbanización en el que el conjunto en cuestión protagoniza una construcción artesanal regida por la asimilación de materiales industriales, y el consiguiente desplazamiento de los prototipos vernáculos, o el deseo fuertemente arraigado de hacerlo a penas su condición económica lo permita. Así lo describe Helder Espinoza (2014):

(Mi casa es) de material rústico, tapial (...) Sería una maravilla, pero de acuerdo a las posibilidades también, (que fuera) de material noble, claro, ¿por qué no? ¿A quién no le gustaría tener una bonita casa?, son viviendas más decentes.

La situación también es percibida por el otro grupo social identificado, tal como señala Teresa Pozo (2014) “ahora es puro ladrillo (...), el que tiene plata hace con ladrillo”, o Miuler Rojas (2014), quien asegura que “les llegó su dinero y decían me hago mi casa de material noble, voy a ser de otra clase, de otro nivel, de otro estatus.”

Pericles Rosemberg (2014) secunda identificando que:

---

<sup>7</sup> Pericles Rosemberg (2014) recuerda: “Antes se construía con adobe, se construía con tapial, que son casas muy abrigadas, muy bonitas, tenían diseños coloniales.”

Este boom de transformación viene por el canon minero (...) la gente se vuelve loca y empieza a hacer construcciones de material noble como si fuera pues para ellos lo máximo el ladrillo y el cemento y ahí ha venido el desmadre total.

## 2.2 Tipologías y modelos constructivos: la coexistencia e hibridación en el paisaje urbano de Chavín

Destacan a lo largo de sus quince cuadras (ver plano), la convivencia entre casas patio (ver imagen 1) que circundan la plaza y las calles principales (avenida Julio C. Tello, Jirón San Martín, Jirón Simón Bolívar y Jirón 17 de enero Sur y Norte), con casas elementales cerradas de tapial (ver imagen 2, derecha) ubicadas entre dichas calles y las más alejadas del centro, junto con viviendas recientemente construidas, que según la clasificación de Burga (2010), son aquellas que adoptan el modelo dominante de la casa *chalet* (ver imagen 2, izquierda), bajo un estilo *chicha* que “está diluyendo toda la riqueza y la expresividad de la arquitectura vernácula tradicional popular sin lograr aún plasmar una nueva identidad” (p. 12). Dichas casas se encuentran dispersas en todo el distrito, pero con una mayor concentración en las calles paralelas a la plaza.



Mapa 1. Plano del distrito de Chavín. 1: Plaza Principal. 2: Monumento Arqueológico. 3: Museo de Sitio 4: Centro de Convenciones y Oficina de Información Turística. 5: Casa Parroquial. P: Comisaría. M: Municipalidad



Imagen 1. Casa patio en los alrededores de la plaza de Chavín

SCIENTIA ET PRAXIS



Imagen 2. Casa elemental cerrada de tapial (derecha) y casa *chalet* (izquierda)

Las dos primeras tipologías referidas comparten material y sistema constructivo: ambas edificaciones están hechas de adobe o tapial -tierra apisonada-, y cuentan con techos de tejas a dos aguas o inclinados. Sus fachadas pueden no estar tarrajeadas o estarlo con yeso y pintadas, soliendo sobresalir de ellas pequeños balcones (ver imagen 3). Además, el primer piso puede ser utilizado como negocio local: bodega, juguería, restaurante de menú, entre otros.

Las de modelo *chalet* se caracterizan por ser edificaciones con dos o más pisos, muchos de ellos pensados para su continuo crecimiento, evidenciado por la presencia de techos planos, columnas inconclusas en las azoteas y cubiertas de calamina, fácilmente retirables. Así mismo las fachadas pueden no estar tarrajeadas y exhibirse de ladrillo (ver

imagen 4), estar tarrajeadas con cemento (ver imagen 5), o estar tarrajeadas y pintadas o con enchapado cerámico (ver imagen 6). El uso de ventanas polarizadas y protegidas con rejas de fierro, al igual que puertas y garajes, es frecuente.



Imagen 3. Casa tarrajada con yeso y pintada.



Imagen 4. Vivienda de ladrillos sin tarrajear.



Imagen 5. Vivienda de ladrillos tarrajada con cemento.



Imagen 6. Hotel con fachada de enchapado cerámico.

En ese mismo sentido, Betty (2014) reconoce que si pudiera reconstruir su casa “lo techaría como cualquier casa de material noble, normal, para seguir construyendo, techo plano. Tal vez terminarlo sería con eternit, a dos aguas (...) (y para la lluvia) tendría su gotera.”

Pero los parámetros no están rígidamente definidos. Por el contrario, la hibridación constructiva es aquella que preside el paisaje urbano de Chavín: tanto aquello que resulta de la arquitectura vernácula como de la arquitectura *chicha* se influyen y absorben efectivamente elementos de modo bilateral. Por ejemplo, permanece en reiteradas ocasiones el diseño de la casa patio (o su abreviación hipotética como casa retablo) adornada con insumos de origen industrial (ver imagen 7).



Imagen 7. Ejemplo de hibridación constructiva: casa retablo con insumos de origen industrial.

La coexistencia y absorción de distintos estilos o tipologías de construcción también se presenta en el ámbito público. En primer lugar, la Plaza de Armas *se ha puesto en valor*<sup>8</sup>, lo que significa

---

<sup>8</sup> Pericles Rosenberg (2014) cuenta que: “Yo en un momento conversé con el presidente de la Asociación Ancash, con Mirko Chang (...) y me dice: Pericles, tengo 1 millón 200 del Fondo Minero, ¿qué hago? Entonces le dije: Qué oportuno, de poner en valor esta plaza de armas de Chavín, quiero verlo como mi casa, todo el entorno, porque se estaba perdiendo ese encanto, veías a los alrededores que ya se construía con material noble, edificios 3, 4 pisos, distorsionando los paisajes, con azoteas, ves a la gente

la recuperación de las fachadas coloniales en las calles que la rodean (ver imagen 8 y 9) , así como el mantenimiento (ver imagen 10) y la ornamentación de la misma con motivos pre incas propios, como el Pórtico de las Falcónidas y las cabezas clavas (ver imagen 11).



Imagen 9. Jirón Huayna Cápac, lateral opuesto. Destaca la placa dorada que se observa en medio en tanto se lee: "ANTAMINA: Esta obra es el resultado del trabajo conjunto entre el Pueblo de Chavín de Huántar, su Municipalidad Distrital, la Asociación Áncash y el Fondo Minero Antamina. INAUGURACIÓN DE LA RECUPERACION ARQUITECTÓNICA DE FACHADAS Y COBERTURAS DE VIVIENDAS DEL ENTORNO DE LA PLAZA DE ARMAS DE CHAVÍN DE HUÁNTAR. Chavín, 17 de Diciembre del 2008.



Imagen 10. Interior de la plaza de Chavín. En primer plano la pileta y al fondo la única iglesia católica del distrito.

---

colgando en la azotea su ropa. Entonces entendió y me dijo perfecto: puesta en valor la plaza y todo lleno de balcones como era antes, por lo menos rescatar este espacio y lo hicimos, mira cómo ha quedado este espacio, precioso.”



Imagen 11. Reproducción del Pórtico de las Falcónidas en la plaza de Chavín.

En segundo lugar, las obras públicas con las que el municipio pretende visibilizar la inversión del dinero recibido por el canon, también ha colaborado en modificar el aspecto urbano del distrito. Dentro de esas obras destacan una plaza taurina, un centro deportivo multiusos, una terminal terrestre y un hospital inconcluso (ver imágenes 12, 13, 14 y 15, respectivamente) Pero alrededor de ellas se percibe un gasto excesivo e innecesario por la gran dimensión de las obras en relación a sus posibles usuarios, por la cantidad de habitantes del distrito.<sup>9</sup>



Imagen 12. Plaza taurina.

---

<sup>9</sup> María Mendoza (2014) compara la situación de Chavín con la de San Marcos, mencionando que “acá aunque sea han hecho unas construcciones, que luego se han quedado sin usar por incapacidad.” Y Eliazar Arana (2014) sentencia sobre el terminal terrestre que “(es) muy bonito, pero acá no hay mucho carro. Es grande, y acá no hay muchos turistas, será para de acá a unos años, cuántos millones se habrán gastado.”



Imagen 13. Centro deportivo multiusos.



Imagen 14. Nuevo Terminal Terrestre.



Imagen 15. Lo que sería el primer hospital del distrito. Inició su construcción en la gestión edil anterior y por confrontaciones políticas con quienes ocuparon la dirección del municipio en el nuevo gobierno, quedó inacabado.

Categorías como ‘Tradición’ y ‘Modernidad’, tal como las abarca el sociólogo Enrique Urbano (1992) relucen aquí y se muestran confrontadas, al mismo tiempo que interdependientes para su validación. Y es que el autor sostiene que la tradición nace con la modernidad, con la ruptura que supone una sobre la otra al reconocerse aquello que las diferencia. Eso que define, además, la existencia de uno mismo y de lo *otro*, distinción que a la vez exhibe la mutua dependencia en el proceso de reconocimiento de lo propio y ajeno.

Es así que la hibridación constructiva abarcada previamente es expresión de la hibridación que sostienen ambos conceptos y devienen en la “otra modernidad”<sup>10</sup> (p. XXXIX) bautizada por Carlos Franco y reafirmada Urbano en su obra.

Por ello, aunque el objeto central de estudio no lo constituyan los aspectos arquitectónicos, ni las valoraciones que estos suscitan —que ya han sido bien estudiadas por Jorge Burga y validadas con las entrevistas a profundidad que dan forma a esta investigación<sup>11</sup>—, importa detenerse en ellos para entender, a modo de antecedente, los principios implícitos en la transformación urbana de Chavín. Porque, como sugiere Eric

---

<sup>10</sup> Se le define como “el producto de las mutaciones a que la tecnología industrial, el capitalismo o la economía de mercado sometió a la sociedad peruana en general, y a la región andina en particular.” (URBANO, 1992, p. XXXIX)

<sup>11</sup> Jorge Burga (2010) plantea que “es evidente que esa pugna la viene ganando largamente la tendencia chicha y no la regional que más bien se bate en retirada” (p. 158). Mientras tanto, en las entrevistas se destacan distintos atributos otorgados a las edificaciones de “material noble”. Por un lado, Raúl (2014) señala que “cuando duermes hace más frío cuando no estás bien abrigado”, Betty cree que “es más seguro y más bonito, cuando pintas no se malogra, como con tapial” y Jessenia (2014) asegura que “se ve más lujoso”. Miuler Rojas (2014), por su parte señala que “más prima por la vanidad.”

Landowski (2011), “para analizar, por poco exhaustivamente que fuera, las prácticas efectivas, era necesario, por consiguiente, abrir el abanico de las formas de narratividad.” (p. 25)

### **2.3 Del discurso dominante a las prácticas subyugadas, al discurso crítico y a las prácticas segregadoras**

La transformación física del distrito como resultado del abrupto enriquecimiento por el canon minero está motivada además, por un discurso dominante y modernizador. Dominante porque, transmitido desde las instancias ediles hacia la mayoría de los pobladores, solo deja espacio para una mera reacción al contexto. Es decir, no se produce una reformulación discursiva consensuada por los “chavinos nuevos”, sino que detrás de las prácticas que ellos protagonizan, hay más bien evidencia de la absorción efectiva de un discurso ajeno y modernizante. Esta parece asegurar, como lo anunciaba Landowski (1997), la única forma de sobrevivencia en el medio de acogida y con ello la posibilidad de no ser “descalificado de entrada como sujeto (en tanto) su singularidad no remite aparentemente a ninguna identidad estructurada” (p. 21).

Contrariamente a lo esperado por el grupo social mencionado, dichas prácticas constructivas y urbanizadoras suscitan en los “chavinos netos” los discursos críticos ya repasados, que devienen a su vez en prácticas de segregación y confrontación social, expresadas en las ínfimas interacciones dadas en el nuevo ordenamiento espacial. Sin embargo, llama considerablemente la atención el eje sobre el que se sostienen tales críticas: el turista.

Se podría pensar que la defensa de la permanencia –incluso retorno– de un paisaje urbano vernáculo por quienes la efectúan se constituye como la búsqueda de un equilibrio interno, que por ende supone la intolerancia a una heterogeneidad excesiva como la que representa la tendencia *chicha* en medio de *lo que era un típico pueblo*

*andino*<sup>12</sup> y que “terminaría muy pronto, según ellos, por no reconocerse a sí mismo” (p. 26)

Pero el discurso parece direccionarse a un plano de interés económico personal, en el que la fachada sociocultural se presenta con mayores oportunidades de adhesión discursiva por parte del *Otro*. En ese sentido, Amada Oliveros (2014) sostiene que “es sierra y debe mantener lo que es lo original, lo construyen en material noble y lo dejan el techo como en la costa, está distorsionando y el turista lo que les encanta es ver cosa original de acá.”

La postura es enteramente compartida por Pericles Rosemberg (2014) quien señala:

Nosotros somos una zona andina y tenemos que mantenernos como zona andina, (...) las casitas con sus techos dos aguas, con sus tejitas y eso es lo que le encanta al turista (...) Chavín es un pueblo muy histórico, que promete mucho, puede ser un segundo Cusco (...) (Pero) están imitando a la costa, a las barriadas con azoteas y cosas horribles que no vienen al contexto de una zona andina (...) sin pensar en el futuro de turismo.

Bajo esa misma línea, Miuler Rojas (2014) manifiesta:

Se plantea recuperar el color blanco, las calles, las viviendas, sería un atractivo más, no solamente la plaza sino también la misma ciudad. Los turistas que se quedan se darían ese placer de dar vueltas, de tener un atractivo en la misma ciudad.

Y Edwin Rosemberg (2014) reconoce:

Como chavino a mi me conviene que se conserve porque va a tener más acogida turística, (...) el turista cuando viene no le gusta el ladrillo, le gusta la casa antigua (...) Ellos vienen a conocer tu cultura, no vienen a conocer el modernismo porque ellos ya lo tienen.

---

<sup>12</sup> María Mendoza (2014) lo plantea afirmando: “Hemos visto crecer y transformar lo que era un pueblo típico andino a lo que es.”

Lo que resulta incluso más curioso, es que el protagonismo del turista demuestra en los “chavinos netos” una necesidad por *parecer* mayor a la de *ser*, en el que se utiliza la crítica al *Otro*<sup>13</sup> y la defensa de la identidad correspondiente a la “zona andina” como escudo discursivo para paliar su carácter ficticio.

En realidad, ni la materialidad ni la técnica constructiva interesan, ni siquiera que el distrito se expanda a causa del canon, solo importa que cada construcción realizada se asemeje a lo que el imaginario del turista aspira a encontrar en el lugar. Pericles Rosemberg (2014) lo excusa en términos de dimensión espacial:

Una casita para ganar espacio que puede ser con ladrillo, encantado, se hace, pero se le da los aires de sierra, dos pisos con sus balconcitos coloniales, su puertita de madera, y techo con tejita a dos agüitas y no dejas las azoteas, que encima como la lluvia es fuerte le meten calamina.

Mientras Eliazar Arana (2014), por vivir el aluvión de 1942 y el terremoto de 1970, sugiere que “es más seguro, en un temblor, te da tiempo para que salgas (...) Además se adquiere más espacio porque el ladrillo ocupa 40, 50 centímetros, el adobe, 70, 80 centímetros.”

Edwin Rosemberg (2014) plantea más bien que si se habla de *un cambio abismal* es porque han comenzado “a malograr la estructura chavina antigua (...) y no le han dado ni siquiera ese toque típico de enchapado en piedra”. Pero al mismo tiempo reconoce abiertamente: “(mi casa) la parte de adelante, lo antiguo lo han dejado, la parte de atrás si lo han construido con material noble (...) no se expone, pero la parte de adelante sí bonito.”

Añadir la percepción de Betty (2014), quien anteriormente aseguró que es *más bonito* construir una casa con ladrillo, evidencia la confrontación discursiva entre los habitantes de Chavín. Ella reflexiona que el tipo constructivo mencionado debería extenderse:

Para que vengan los turistas, vean como crece Chavín, para que se vea como una ciudad no como una pequeña cosa. Para que haya cambios, vean el crecimiento, cómo pueden progresar los chavinos.

---

<sup>13</sup> María Mendoza (2014) sugiere que Chavín “tiene todas las características para desarrollarse como potencial turístico, pero socialmente está el problema.”

Y es que pese a ocultar el deseo por un beneficio económico particular, el discurso utilizado por los “chavinos netos” llega a generar repercusiones de la naturaleza con la que se enmascara, es decir, socioculturales, a través de una fragmentación pragmática entre los habitantes. Esta no solo rige el *hacer* de sus viviendas, sino también el *hacer* cotidiano de sus relaciones, o en todo caso, la ausencia de las mismas.

#### **2.4 ¿Identidad chavina? Lo común entre el Nosotros y el Otro: lo nuestro**

En esta asociación aparentemente indisoluble de asuntos identitarios con la permanencia y la pertenencia, surge el cuestionamiento de su validez en vista del mundo cambiante e interconectado en el que nos encontramos. Porque si bien se ha comprobado que los textos y prácticas analizadas permiten el reconocimiento de dos grupos socioculturalmente confrontados, finalmente se establece un *algo* compartido entre ellos: el deseo por *parecer*.

Ante este deseo, el conflicto es suscitado en realidad por la oposición entre cada *parecer* existente. Es decir: aunque ambos grupos rijan sus prácticas por la misma motivación intrínseca –el *parecer*–, las formas de *hacer* que cada uno asocia a la misma, es en su totalidad opuesta. Así se constituye, por un lado, el *parecer moderno*, con sus consiguientes características atribuidas: desarrollado, lujoso, presentable, y por el otro, el *parecer tradicional* y sus consiguientes acepciones: vernáculo, adecuado al entorno o auténtico.

### 3. DISCUSIÓN

El cambio urbano en Chavín a causa de su condición de beneficiario del canon minero es evidente. El nuevo panorama económico ha transformado los hábitos constructivos que se percibían como propios del lugar y de sus habitantes, generando una división en lo que a la *praxis* y al discurso respectan, y suscitando a la vez cuestionamientos referentes a su identidad.

Si bien inicialmente se presumió, tal como lo han sugerido Fontanille (2014) y Burga (2010), que las prácticas constructivas son resultado de la esquematización del hábito, entendido este como la reincidencia y permanencia del comportamiento guiado por el ‘*saber-hacer*’, presente en los códigos y normas que conforman el marco ético de las prácticas (p. 16), lo que sucede en el distrito de trabajo se opone a lo planteado.

En realidad, se desenvuelve ahí una serie de prácticas novedosas que se hayan al borde de su imparable reproducción, sometida a la tensión de sus opositores y a una posible infinitud de ajustes en la marcha, que dependerá únicamente de los discursos absorbidos y de las demás prácticas asociadas al objeto de deseo.

Así, las prácticas de expansión y modificación del paisaje urbano en Chavín no corresponden a un hábito constructivo: sus practicantes han optado por cambiar los paradigmas que tenían en este aspecto porque, como sugiere Landowski (2012), las conductas pasadas ya no son incuestionables, generando una aproximación dubitativa del sentido que supuestamente hay detrás de ellas (p. 35).

Fontanille (2014) complementa reconociendo que una sensación de “falta de sentido” puede devenir de “convergencias inhabituales” (p. 180), excusa utilizada por los pocos que defienden el mantenimiento de la conducta. Ellos, como lo predice Landowski (1997) casi a la perfección<sup>14</sup>, en realidad no están motivados por la naturaleza misma del hábito o sus consecuentes vinculaciones identitarias, sino por

---

<sup>14</sup> El autor señala que “lo que el grupo dominante se proponía como objetivo era (...) mantener el equilibrio interno, preservar intacta la homogeneidad, real o supuesta, de su “sustancia”, ya sea que se la tome por el lado socioeconómico, en términos de niveles y de modos de vida, o desde el punto de vista de los “hábitos”.” (Landowski; 1997, pg. 26)

corresponder a los prejuicios del turista, actor esencial de la actividad económica a la que se dedican.

De esta manera, se desvinculan los hábitos de las prácticas, reconociendo más bien a estas últimas como el resultado del panorama cambiante y dinámico que las circunda. Pero este panorama también genera la necesidad de encubrir la naturaleza económica del discurso crítico que suscita en parte de la población, a quien le resulta conveniente mostrarse “a sí mismo como una totalidad ya constituida, cuyo objetivo es permanecer”, y cuyos cambios se conciben únicamente como “transformaciones estacionarias” (p. 43).

Pero en medio de esa fragmentación identitaria, se halla aquello que Landowski cree *que tal ves les es común*: el afán superior de *parecer* antes que *ser*. Con ello se concluye que, así como sugiere el autor, la colectividad que conforman los habitantes de Chavín y sus formas de captación del paisaje urbano, están “indefinidamente en construcción” (p. 38).

Es precisamente en esa indefinición que se afirma la importancia de este estudio, porque busca aproximarse a aquello que rige las identidades, idiosincrasias y cosmovisiones, intentando comprender lo que el mismo Landowski define como *el sistema que las soporta*. Espero, entonces, que tanto para las autoridades locales de Chavín, como para los grupos sociales sobre los que se sustenta esta investigación, que la misma se constituya como una de tantas herramientas capaz de propiciar una convivencia pacífica y democrática entre sus habitantes.

Para la comunidad académica: que las páginas previas demuestren la importancia de descentralizar los objetos de estudio desde la comunicación y disciplinas afines, valorando la importancia del discurso como eje de dinámicas sociales que pueden favorecer la cohesión y no la fractura, la avenencia y no el enfrentamiento. Invitando además a su continuo estudio en el intento por promover la investigación de fenómenos sociales tales como los sistemas de valores, creencias y acción, así como la significación que se les atribuyen, acercando a sus ejecutantes a la comprensión de nuestra interminable diversidad nacional.

Y finalmente, para la sociedad en general: que este trabajo aproxime al entendimiento del panorama regional y a lo que pueden llegar a ser las bases de conflictos sociales, así como la complejidad que supone abarcarlos y la necesidad firme de prevenirlos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Burga, J. (2010). *Arquitectura vernácula peruana: un análisis tipológico*. Lima: Colegio de Arquitectos del Perú.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Sistema de Consulta de Resultados Censales, Cuadros Estadísticos. Censos Nacionaes 2007 XI de Población y VI de Vivienda*. <http://censos.inei.gob.pe/cpv2007/tabulados/#>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2014). *Sistema de Consulta de Resultados Censales, Cuadros Estadísticos. Censos Nacionaes 2005 X de Población y V de Vivienda*. <http://censos.inei.gob.pe/Censos2005/redatam/>
- Fontanille, J. (2014). *Semiótica de las prácticas*. Lima: Fondo Editorial Universidad de Lima.
- Landowski, E. (2009). *Interacciones arriesgadas*. Lima: Fondo Editorial Universidad de Lima.
- Landowski, E. (1997). *Presencias del otro*. Lima: Fondo Editorial Universidad de Lima.
- Landowski, E. (2011). *¿Habría que rehacer la semiótica?*. Lima: Fondo Editorial Universidad de Lima.
- Levita, D. J. (1997). *El Concepto de identidad*. Buenos Aires: Marymar.

Ministerio de Economía y Finanzas. (2016). *Portal del Transparencia. Consulta de Transferencias a los Gobiernos Nacional, Regional, Local y EPS.*  
<http://apps5.mineco.gob.pe/transferencias/gl/default.aspx>

Urbano, Henrique. (1992). *Tradición y Modernidad en los Andes.* Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Antonio Bartolomé de Las Casas.

